

LINEAMIENTOS DE TRABAJO PREVISTOS PARA LA
EMBAJADA DE URUGUAY EN FRANCIA – JULIO DE 2020
EMBAJADOR JORGE LUIS JURE

1.- Introducción: una relación de varias dimensiones

Porque proviene de los primeros años de nuestra independencia, porque en esa época se nutrió no solo de fuerzas militares, diplomáticas o comerciales, sino también de inmigrantes vascos y berneses, quienes por cientos esperaban los barcos que los llevarían hacia mejores horizontes, desde el actual “Muelle de Montevideo” de Bayona. Porque hay sangre francesa en la población uruguaya y hay códigos civiles y programas de estudio llegados de la Sorbona a nuestras universidades. La relación con Francia es mucho más que cualquiera de esas dimensiones, política, comercial o social, individualmente considerada.

Por algo el relanzamiento del diálogo franco-uruguayo, luego de la inquebrantable solidaridad demostrada por pueblo y gobierno franceses durante la dictadura, provino también de compatriotas uruguayos quienes, refugiados e integrados en esas tierras, volvieron ofreciendo con generosidad sus saberes y experiencias, contactos y triunfos, a la renaciente democracia uruguaya. Digno de un homenaje perenne, como el que dispensamos a los tres grandes poetas francófonos nacidos en Uruguay, es el recuerdo de aquella AFUDEST (Association Franco-Uruguayenne des Échanges Scientifiques et Techniques), formada por científicos y profesionales uruguayos radicados en Francia, que quisieron colaborar y lo hicieron, con el PEDECIBA recién creado en el retorno a la democracia, dando un impulso decisivo a la investigación en ciencias básicas.

Muchos franceses saben que hay una historia larga entre nosotros. En el fervor que despiertan los brillantes futbolistas criollos que se han destacado en París o Marsella, está también el sentimiento o presentimiento de parentesco entre nuestros dos pueblos latinos, el más nuevo, uruguayo, y el pueblo francés, algo más viejo, que nos nutrió,

La Embajada uruguaya en París, ubicada en el bello edificio que la solidaridad uruguaya con la “Francia Libre” supo merecer, es testigo y cultora constante de las múltiples travesías entre las dos riberas del Atlántico. Políticos, gobernantes, artistas y empresarios, uruguayos radicados en Francia, verdaderos embajadores de nuestro país, sea desde sus parrilladas gauchescas o desde su tarea docente en los estrados universitarios o liceales. También a la Embajada en Francia se asoman franceses que quieren conocer algo de la patria adoptiva de sus abuelos. Desde ese viejo edificio se alimentan sin cesar la curiosidad, la amistad y la

necesidad de estos parientes de ambas orillas, familiares que, como otros, son “iguales, pero diferentes”.

2.- El gobierno y la necesaria dinamización de los intercambios comerciales:

El gobierno de Emmanuel Macron, en caída de popularidad según las encuestas, posiblemente demasiado reformista aún para sus electores, ha encarado impuestos necesarios y reformas imprescindibles al sistema de seguridad social, que aun sus críticos reconocen como impostergables. Su gobierno se enfrenta ahora, luego de dos años de huelgas y manifestaciones masivas, al mejor estilo parisino, a una crisis económica y al fantasma de la recesión, en un abismo sin precedentes desde la Guerra Mundial.

Francia, actor central de la llamada “Comunidad internacional” (occidental), potencia nuclear y colonial, miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, pilar del mundo multipolar preconizado junto a Alemania en Europa, 5ª o 6ª (según los años) economía a nivel mundial, con un PIB de U\$S 2.787 mil millones (Banco Mundial para 2018), verá una reducción de su crecimiento económico en el corriente año, del récord del -11% (la previsión de crecimiento del PIB antes de la pandemia era de +1,4%).

Una contracción de la actividad económica del 11%, lo que supone 270 mil millones de euros menos de riqueza en el país y anuncia la recesión más profunda desde la IIGM. Se trata también de la pérdida de riqueza más importante dentro de los países de la Unión Europea, atribuible, al parecer, a las reglas más estrictas de encierro adoptadas por el gobierno francés en comparación con los países vecinos y a las medidas de financiamiento con las que la administración francesa ha apoyado la conservación o recuperación del empleo.

Con empresas de relevancia internacional como Airbus o Air France en dificultades que podrían ser insalvables, se han perdido ya más de un millón de empleos y un 11% de la población económicamente activa se encuentra desocupada, cifra que podría aumentar con la profundización de la recesión en el 2021.

La reducción del consumo en un 10%, una deuda pública que equivale al 121% del PIB y un déficit público que puede llegar a los dos dígitos (se habla de -11,4% del PIB) se agregan al déficit de la seguridad social de 52 mil 200 millones de Euros y a una reducción de la recaudación impositiva de 70 mil millones de Euros (fuente Ministerio Economía francés).

Es entendible entonces el 19% de reducción en las inversiones previstas para este año por el sector privado, así como la contracción del 10% en los gastos de consumo, el verdadero motor del crecimiento francés en la última década.

El tiempo es pues de redoblar esfuerzos y de imaginar mercados.

Relación con los centros estatales:

La relación de nuestro país con la Presidencia y el Gabinete en general debería reflejar la coincidencia reformista y liberal entre los gobiernos actuales de Uruguay y Francia, pudiendo preverse la confluencia en el interés de revertir la tendencia al proteccionismo y aislacionismo, que puede acentuar el actual período de emergencia sanitaria, social y económica.

La vinculación con varios Ministerios, además de la Cancillería francesa, como los de Educación, Cultura, Investigación Científica, Mujer y Economía (este último jugó un papel principal en la apertura del Instituto Pasteur en Montevideo y mantiene en este gobierno una postura aperturista en materia de comercio exterior) permitirá continuar y explorar formas de cooperación que han resultado útiles hasta ahora.

Igualmente, el aliento a la diplomacia parlamentaria, tan valorada por los diputados franceses, ofrecerá la posibilidad de intercambio de información, en momentos en que temas vinculados al medio ambiente, la legislación sobre ordenamiento territorial, los derechos de las minorías, la administración de la seguridad social y en especial de las jubilaciones, la protección de las culturas locales y nacionales, la propiedad extranjera del territorio y las empresas y la incorporación y aplicación de la normativa comunitaria, son temas de discusión legislativa en Francia.

La apertura comercial europea y sus limitaciones:

El Acuerdo gestado después de 20 años de negociaciones entre el Mercosur y la UE podría llegar a ser firmado y a entrar en vigor próximamente. Si así sucediera, se produciría un significativo ahorro en el pago de aranceles, que podría alcanzar al 40% de lo pagado actualmente (o sea, un ahorro de unos 14 millones de dólares para toda la UE). Principalmente, se colocaría a los productos nacionales y de los socios del Mercosur en condiciones de competencia igual o similar a la de otros países con acceso preferencial en Europa.

Francia ha estado en la vanguardia de la defensa del Acuerdo de París sobre cambio climático, de las normas medioambientales y sanitarias europeas y de las cuotas de carne y azúcar, para evitar una competencia que podría ser de otro modo inquietante, incluso perjudicial según algunos, para la producción agropecuaria francesa. Y además, si alguna distorsión de su mercado existiera,

habría salvaguardas, según normativa que se adoptó por la UE, también bajo auspicios franceses.

Uruguay puede explicar claramente a los consumidores europeos que, si hubiera desestabilizaciones de mercado por importaciones de productos agrícolas uruguayos, no se debería a una aplicación más relajada por parte de nuestro país, de los estándares de cuidado del medio ambiente y la producción agropecuaria saludable. Pero, por cierto, eso no basta para allanar prevenciones varias.

El avance, ese sí, incontenible, de la oposición “Verde”, de los partidos ecologistas, en las elecciones municipales del pasado 28 de junio, hacen prever la necesidad de un seguimiento por la Embajada de la implementación del Acuerdo Mercosur-UE y las eventuales reacciones, de todo tipo, al mismo, de productores agrícolas y consumidores finales en Francia.

Como se sabe, la participación del sector agrícola en la formación del PIB en Francia es reducida, de apenas 1,6%, aunque gran parte de su industria y de sus exportaciones está formada por productos agroalimentarios. Francia sigue siendo el primer productor agrícola europeo, con 19% del total producido.

Las buenas experiencias de asociaciones franco-uruguayas:

Más allá de la protección del sector agroindustrial, es en la asociación con empresas francesas de productos agroalimentarios donde, justamente, Francia y Uruguay han encontrado campos de fructíferas inversiones.

En los años 80 y 90, con la sustitución de las viejas plantas de vid con nuevas provenientes de la región del Madiran, en el Sudoeste francés, de dónde provenían las antiguas, es que se renovó nuestro Tanat. Con los primeros olivos plantados en Paysandú por pioneros provenzales, es que en los 90 se empezaron a recoger premios en los concursos de aceites de alta calidad.

Uruguay es sede de unas 60 empresas francesas, representantes o filiales de las originales, que emplean unos 8 mil trabajadores: L’Oreal, Danone-Salus, Accor-Sofitel, Bongrain, Supermercados Casino, Air Liquide, Louis Dreyfuss Commodities (exportación de arroz) entre otras, totalizando una inversión extranjera directa acumulada de 136 millones de Euros al 2018 (98.6 millones de Dls acumulado 2012-2018 según metodología BCU). Datos de Uruguay XXI.

Bienes intercambiados:

El intercambio comercial de bienes entre Uruguay y Francia ha sido tradicionalmente deficitario para nuestro país, aunque por tiempo se entendió que las importaciones masivas de partes para automóviles era un resultado, de signo positivo para Uruguay, ya que era el resultado de la inversión en armado de

automóviles de marca francesa en Uruguay, actualmente limitado a algunos pocos modelos utilitarios.

El déficit se ha reducido con la exportación de pasta para papel y concentrado para bebidas desde zonas francas uruguayas, ventas crecientes desde 2014, aunque irregulares.

En el año 2019 las exportaciones uruguayas a Francia totalizaron U\$S 106.229.000 y las importaciones U\$S 180.516.000, generándose un déficit de U\$S 74 millones aproximadamente. Cifras Trademap, que varían de las nacionales por incidencia de fletes y seguros en estadísticas “espejo” y la inclusión de las exportaciones desde Zona Franca.

Pero puede concluirse que el comportamiento del intercambio de bienes franco-uruguayo en los últimos 5 años supone que las ventas de celulosa para papel y otros productos originados en Zonas Francas uruguayas componen alrededor del 50% de las exportaciones uruguayas. En 2018, se exportaron U\$S 36,1 millones desde ZF y U\$S 33,6 millones desde territorio aduanero uruguayo.

Francia ocupa el lugar 28 (2019) entre los destinos de las ventas uruguayas y se sitúa en el lugar 14 de origen de las importaciones de nuestro país.

Para Francia, Uruguay está en el lugar 92 entre los destinos de sus exportaciones, con un 0,02% de sus ventas globales.

Las exportaciones uruguayas se concentran en 109 productos, mientras que las importaciones desde Francia incluyen 609 productos (estadísticas Uruguay XXI a 2019).

Principales productos exportados a Francia desde territorio aduanero uruguayo: carne equina, semillas y frutos oleaginosos, y productos farmacéuticos. Desde ZF: celulosa y concentrado de bebidas.

Principales importaciones desde Francia: partes y accesorios de vehículos automóviles; automóviles de turismo y otros; medicamentos, teléfonos.

Aunque parte del trabajo de la Embajada será redefinir, mediante estudios de mercado específicos, nuevos productos uruguayos con potencial exportador a Francia, debe consignarse que un estudio de complementación comercial confeccionado por Uruguay XXI indicaría que pueden analizarse ciertos cortes de carne bovina y achuras, pescado, arroz, cítricos y lácteos como productos con potencial exportador desde nuestro país. La confección de estos estudios, una vez que se tenga clara la vigencia del nuevo Acuerdo UE-MERCOSUR, será otra tarea de la Embajada.

Para información más completa de comercio, se agrega un informe sobre la el intercambio Uruguay-Francia, elaborado por nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores.

Promoción comercial:

La exploración del interés comercial y de inversiones con Uruguay, es un objetivo que sabemos que resultará útil si se realiza a través de las diversas regiones francesas.

Con la facilidad de poder organizar reuniones a distancia, se señala que, apartándose de la centralización tradicional de la actividad en París, siempre ha resultado de interés y ha dado buenos resultados el trabajo de acercamiento y promoción hecho por la Embajada en regiones y departamentos. Los consulados honorarios en Burdeos, Lyon, Toulouse y el que se estudiará reabrir en Marsella, segunda ciudad del país, todos ellos a cargo de cónsules honorarios, podrán contribuir con esta tarea de contactos con las cámaras de comercio locales.

Se señalan las ferias internacionales de vinos y de tecnología vitivinícola en Burdeos, excelentes puntos de encuentros comerciales y de formación, así como la Feria SIAL (Salón Internacional de la Alimentación), la feria internacional bianual más grande en materia alimentaria, con las que colabora nuestra Embajada en París para la presentación de los respectivos stands uruguayos. Se ha evaluado asimismo la participación en el Salón Internacional de Turismo.

Las reuniones de promoción general de las condiciones del país para comercio e inversiones, su régimen general de inversiones, que se ha ido perfeccionando desde la primera ley, su fiscalidad, las ventajas de un ambiente propicio para los negocios y un sistema arbitral previsible y sujeto a derecho, como se conoce desde hace al menos 35 años en Uruguay, son una tarea para emprender, con la colaboración de las Cámaras de comercio regionales.

Ello, que exigía anteriormente desplazamientos y difícil organización, puede hoy hacerse a distancia, contando también, para su contenido, con la colaboración de nuestra Cancillería y Uruguay XXI.

Cabe recordar aquí que la Cámara de Comercio Francesa de Montevideo, la más antigua cámara de comercio vinculada a Francia en el mundo, fundada en 1882, así como las Cámaras regionales que funcionan en Francia, han tradicionalmente recibido delegaciones -ahora por internet- de empresarios uruguayos.

Por su parte, el Movimiento de Empresas de Francia (MEDEF, Mouvement des Entreprises de France), la gran central empresarial francesa, es no solamente una fuente de información invaluable, sino el gran artífice de los encuentros

empresariales de comercio exterior, por lo que también se entablará una relación con la misma.

En este caso, la gran central empresarial francesa, el MEDEF, es consciente de la necesidad de incrementar los intercambios de comercio exterior para el crecimiento del empleo, la innovación tecnológica y la formación de capital, por lo que su apoyo y el del Ejecutivo francés para dinamizar el comercio exterior, aún con América Latina, resulta estratégico.

Todo ello requiere de una respuesta ágil y precisa de los actores comerciales uruguayos, públicos y privados, con los que se mantiene desde ya una comunicación proactiva.

3.- Los uruguayos en Francia, protagonistas:

Se calcula en algo más de 3.000 el número de compatriotas residentes en Francia. Habría unos 1.700 registrados en los consulados uruguayos y a ellos debería agregarse aquellos que no se registran o incluso no obtienen pasaporte por poseer documento de viaje de otro país, más los hijos y nietos de los nacidos en Uruguay.

Como expresáramos al inicio, las colonias de uruguayos en las diversas regiones de Francia han sido de las más activas de nuestro país a nivel internacional. Además de contar con médicos, economistas, profesores universitarios, científicos, escritores, artistas, periodistas, empresarios y otros con actividades de destaque especial, hay decenas de compatriotas representando a nuestra ciudadanía mediante su trabajo honesto y su integración con la sociedad en la que habitan.

Y, además, participando en el debate y en la difusión del Uruguay, a través de asociaciones que aportan al conocimiento de nuestro país, de su cultura y alientan la camaradería y la organización entre compatriotas.

Se destacan el Consejo Consultivo de uruguayos y uruguayas en Francia, las asociaciones “De Montevideo a Ménilmontant”, “Espacio Cultural Uruguayo” (La Parrilla), Asociación FAMA (Festival de Tango), ADEC “La Cumparsita” de Carmen Aguiar, pionera de la enseñanza actual del tango en París, ¿Dónde Están? (familiares de desaparecidos), Takuarembó y Últimos Charrúas, AMULP (mujeres “Lourdes Pintos”), uruguayos en Fontenay-sous-Bois, Maurennais del Río de la Plata (franceses en su mayoría, familias de saboyanos instalados en nuestro Dpto. de Colonia) y varias otras.

Hemos mencionado la antigua AFUDEST, asociación pionera en la transferencia de conocimientos científicos y en la vinculación con las nacientes instituciones en el retorno a la democracia, como PEDECIBA o los primeros centros de investigación de las Facultades de Química o Medicina; también en la creación de la Facultad de Ciencias.

Por años, los científicos, médicos e investigadores en ciencias médicas y biológicas, que trabajaban o estuvieron activos en el Instituto Pasteur de París, Dighiero, Ehrlich, Ana Cardona, Lema, Grompone, entre otros, armaron proyectos para la apertura de una filial del Pasteur en Montevideo y el momento llegó, para el Uruguay, para Francia y para ellos, con la crisis de 2002 y las oportunidades que toda crisis representa.

La distinción de tener a un ítalo-uruguayo en la Academia de Ciencias, parte del “Institut de France”, varias veces centenario custodio de conocimiento, como lo es Claudio Scazzocchio, se iguala al orgullo de que la obra artística de un compatriota como Antonio Andivero, grabador y artista plástico, ahora desaparecido, hayan sido enviadas al espacio en una nave sonda francesa, “representando la creación humana”. Dos discos de música uruguaya circulan desde hace años en las disquerías europeas: tangos de Olga Delgrossi y percusiones de candombe de Mirta Pozzi y Pablo Cueco, ambos grabados en París.

El trabajo conjunto, la escucha, el apoyo, el acercamiento con esta parte fundamental de Francia y Uruguay que son nuestros compatriotas, es tarea preeminente para la Embajada uruguaya.

Muchas de las actividades de difusión de la cultura uruguaya en Francia se realizan con la colaboración de los propios compatriotas radicados en aquel país.

Los actuales consulados en Lyon, Burdeos y Toulouse están a cargo de cónsules honorarios uruguayos, brindando servicios a compatriotas en esas regiones y difundiendo literatura, música, gastronomía y vinos del Uruguay. Por años, el consulado en Marsella abrió puertas al intercambio entre arquitectos y estudiantes de arquitectura y a la cooperación municipal y portuaria Marsella-Montevideo y triangular con África.

La Embajada uruguaya colabora actualmente para una gran retrospectiva del Maestro José Gamarra en el Museo Nacional de Artes Visuales de Montevideo.

4.- Francia centro cultural mundial: asociaciones estratégicas para la educación, la ciencia y la francofonía:

Si hay un tema en el que trabajan ambos gobiernos, atravesando cambios políticos y reafirmando voluntades nacionales e institucionales, es el de la educación y la cultura.

Francia está considerado uno de los grandes centros internacionales de la investigación científica. Las instituciones francesas de investigación científica, especialmente el Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS), las Facultades de Ingeniería, la Academia de Ciencias y el Instituto Nacional de la Investigación Agrícola y Medioambiental (INRAE), superando incluso la concepción de cooperación para el desarrollo, han incursionado en el partenariado institucional con Uruguay. Hoy, ese es el campo más fértil y prometedor de la relación franco-uruguaya.

Los trabajos del Instituto Pasteur se siguen ampliando, siempre en coordinación con el Pasteur París, ahora con la creación, el mes pasado, de un Centro de investigaciones epidemiológicas. El aporte del Pasteur en el campo de la investigación básica en microbiología, así como en inmunología, farmacología en general e investigación en medicina veterinaria, abierta su acción desde su concepción a toda Sudamérica, no puede ser solamente evaluado por sus resultados aplicables al desarrollo de la industria química. Su valor se ubica en la atención a los requerimientos médicos de emergencia, como quedó comprobado recientemente en respuesta a la pandemia y en el desarrollo de la educación para la ciencia en el Uruguay.

La ANII, la Academia de Ciencias de Uruguay y el INIA son solo algunas de las instituciones que han podido desarrollar vínculos duraderos en el campo de la investigación científica con contrapartes francesas, mientras que la UDELAR y la ANEP-CODICEN se han acercado a Francia con reválidas e intercambios, formación de grado y posgrado, instalación de institutos de alto nivel y, en el caso de nuestra educación primaria y secundaria, en el dominio de la enseñanza del idioma francés.

Primer país sudamericano en integrarse a la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), hasta ahora como Observador, Uruguay demuestra con ello su vocación por un conformar un sistema internacional multipolar, diverso y multicultural, como lo ha afirmado recientemente junto a varios países europeos.

La apertura que la lengua francesa ofrece para asomarse al desarrollo educativo, intelectual y cultural francés y de otros países francófonos, amerita el esfuerzo actual de nuestro sistema educativo, ayudado por la Embajada de Francia, para la formación de profesores de francés y la enseñanza del francés a nivel primario y secundario.

Música, pintura, cine, son otros campos en los que Francia ofrece continuamente la posibilidad de perfeccionar y continuar vocaciones artísticas y la Embajada uruguaya, como en el caso de las ciencias o el idioma colaborará acompañando, proponiendo o canalizando iniciativas y asistiendo en lo posible a quienes llegan al país galo en viajes de estudio.

La realización sin cese de exposiciones, conciertos y conferencias es una característica de la actividad de la Embajada uruguaya en Francia desde hace años. Se dirige a la creación de públicos, no solo en París, para mantener e incentivar el conocimiento del Uruguay. En ese país, se trata de un medio apropiado para dar cuenta del Uruguay, sus características y sus ideales, dada la receptividad de la población francesa a las manifestaciones culturales de ese tipo.

5.- París, sede de organizaciones internacionales:

Hemos nombrado la participación uruguaya en la OIF, cuyo interés radica no solamente en la promoción del francés, su educación y difusión, sino en la vinculación cultural y política con los países miembros de ese organismo, en general excolonias francesas o belgas.

El interés de Uruguay de participar en proyectos de cooperación para el desarrollo triangulares, con países africanos francófonos, fue reconocido asimismo por Francia, habiéndose firmado un acuerdo al respecto. La OIF debería ser un marco de difusión y promoción de estas posibilidades, que ya han dado sus frutos, ubicando a nuestro país como proveedor de cooperación Sur-Sur.

Además de la OIF, la Embajada se ocupa también de la relación con otras organizaciones internacionales con sede en París, como el Buró Internacional de Exposiciones (BIE), a través del cual se organiza la participación uruguaya en exposiciones universales o regionales, así como la OIE y la OIV.

La Organización Internacional de Salud Animal (antigua OIE, Oficina Internacional de Epizootias), punto neurálgico de muchas decisiones que nos han afectado o beneficiado y de campañas informativas de nuestro MGAP, difundiendo emergencias sanitarias u oportunidad y efectos de vacunaciones, etc., es otro organismo de relevancia en la capital francesa, en el cual Uruguay, a través del reconocimiento profesional a sus veterinarios, ha participado, aportado e incidido desde hace al menos 20 años.

No se puede negar el valor que tuvo para el salto al mercado internacional de los vinos uruguayos, desde fines de los años 80 y los 90, la colaboración técnica, la formación, la oportunidad de contactos a todo nivel en el mundo vitivinícola y la

publicidad de las calidades de los vinos uruguayos, que prestó y sigue prestando la OIV (Organización Internacional de la Viña y el Vino). La Embajada también participa en muchas de sus reuniones y tuvo un papel especial, destacado por la organización, en la transformación y adopción de su nueva carta constitutiva.

La organización de las Olimpiadas de 2024 exigirá un contacto permanente con el Comité Olímpico de Francia y el de nuestro país.

6.- Concurrencias:

Están planteadas por el momento concurrencias desde París con Argelia, mercado significativo para nuestras carnes en los 90, Senegal, país a descubrir por Uruguay en el África occidental y Mónaco, enclave de fortunas y sede de la Organización Hidrográfica Internacional, donde se mantiene un Consulado General, a cargo de un cónsul honorario.

7.- Resumen:

Hemos resumido sucintamente los campos en los que deberá actuar este Embajador, lo que sin duda solo podrá hacer acompañado por una Embajada formada, como la existente, por personal altamente capacitado y vocacional.

Las prioridades entre lo político, comercial, la relación con la Colonia de uruguayos o los campos cada día más activos de asociaciones y proyectos científicos, educativos y culturales, se entrelazan.

Mientras que la existencia de una abigarrada red de convenios bilaterales ofrece ya la base convencional para la acción, su puesta en marcha será siempre resultado de una voluntad política.

La inteligencia comercial y la promoción de bienes, servicios y oportunidades de inversión se acompañará de las condiciones objetivas de los mercados e intercambios, pero también de la correlación política de fuerzas más o menos interesadas en la apertura comercial, eventualmente bajo el nuevo acuerdo Mercosur-UE.

Los campos en los que los uruguayos residentes en Francia participan y aportan se amplían cada día, pero requieren -como lo han planteado científicos compatriotas residentes en toda Europa- de una contraparte en la República que se encuentre habilitada para recibir sus planteos con las mismas condiciones de implementación con que se acogen proyectos originados en el país.

En esa dinámica deberá actuar la Embajada uruguaya en Francia, como lo ha hecho por largos años, con eficiencia y dedicación.

Jorge Luis Jure Arnoletti
Embajador

Nota: El suscrito desea agradecer los aportes con los que ha podido realizar este informe, originados en los servicios de nuestra Cancillería, las Embajadas de Uruguay en Francia y de Francia en Uruguay, Instituto Uruguay XXI, AUCI, ANII, INIA, Academia de Ciencias e Instituto Pasteur. Otros datos provienen de la experiencia recogida en su servicio como Ministro de la Embajada de Uruguay en Francia, entre 1998 y 2004, cuando tuvo el privilegio de trabajar con los Sres. Embajadores Miguel Ángel Semino y Jorge Tálice.